

Archivo Segreto Vaticano, del Archivo de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, y del Archivo de *Propaganda Fide*, muchas de ellas hasta ahora parcialmente conocidas.

Hay que decir algo ahora sobre los límites de este trabajo, sin que esto signifique una minusvaloración de sus muchos aspectos positivos. En primer lugar, se puede notar una cierta falta de contextualización de la situación político-social china en los años 20 del siglo pasado, basada en una buena bibliografía general del gran país asiático; también se hubiera podido presentar la acción del delegado apostólico dentro de la más amplia política misionera de Pío XI.

Otro límite es una unilateralidad de las fuentes: se puede decir que este libro presenta los acontecimientos y los problemas desde el punto de vista de Costantini y van Rossum, basándose principalmente en su

correspondencia: hubiera sido interesante ofrecer al lector –por ejemplo– también el punto de vista francés en las cuestiones de contraste entre el delegado y los representantes del Quai d’Orsay; o la perspectiva de los institutos misioneros, que en algunas ocasiones se encontraron con divergencias con Costantini. Hay que decir, sin embargo, que quizás añadir tales aspectos habrían alargado mucho la obra, que –como se ha dicho– tiene la cualidad de ser una buena síntesis. Se echa en falta, además, una bibliografía y una cronología al final del libro.

Es de todas maneras un libro valioso e interesante, digno de estar presente en las bibliotecas que tienen secciones sobre la historia de la Iglesia Católica y/o la historia de Asia.

Carlo PIOPPI

Pontificia Università della Santa Croce (Roma)

José Luis GONZÁLEZ GULLÓN

DYA: La Academia y Residencia en la historia del Opus Dei (1933-1939)

Rialp, Madrid 2016, 559 pp.

Claridad, sencillez y corrección atesoran estas páginas –más de quinientas– sobre la historia de la primera academia y residencia del Opus Dei, que se leen sin solución de continuidad. Uno de los méritos de este voluminoso libro es un estilo narrativo ágil, que facilita la lectura de la monografía firmada por José Luis González Gullón, investigador del *Istituto Storico San Josemaría Escrivá*, con sede en Roma.

Esta obra significa, por muchas razones, un punto de inflexión en las investigaciones sobre el Opus Dei. Entre otras, González Gullón, es doctor en historia y teología, autor de publicaciones sobre los años treinta,

y, ante todo, especialista en sacar partido a las fuentes archivísticas, en su mayor parte, inéditas. Otra razón de la importancia de este trabajo radica en el tema objeto de estudio: la primera actividad de apostolado corporativo del Opus Dei, que aparece contextualizado en un momento histórico preciso y bien delimitado.

Sobre el contexto histórico, disiento de las primeras páginas porque la descripción de Primo de Rivera me parece demasiado benévola, ya que fue un dictador que prometió arreglar los problemas de España en noventa días, pero se mantuvo demasiados años en el poder (pp. 19-20). Es cierto que

durante este periodo España experimentó una bonanza económica (la llamada primera modernización española), pero a un precio demasiado elevado: parálisis política e institucional, y falta de libertades y derechos como consecuencia de un régimen dictatorial (sobre todo en Cataluña). Tampoco comparto calificar al fascismo y al comunismo como regímenes autoritarios cuando se caracterizaron por su totalitarismo (p. 101).

En cambio, me parecen mejor enmarcadas las páginas dedicadas a la Universidad española, al asociacionismo estudiantil, a las academias y a las residencias en esos años. Vale la pena, destacar las actividades del fundador del Opus Dei con la juventud universitaria, realizada no con el fin de solucionar el problema de carencia de intelectuales católicos, sino como modo de llegar a todo el mundo a través de estos (pp. 308, 397 y 451-452). En este sentido comparto con el autor el situar a Escrivá en sintonía con el deseo de Pío XI de instaurar el reinado de Cristo en la tierra; y, al mismo tiempo, el destacar la originalidad del mensaje del Opus Dei de buscar la plenitud cristiana dentro del mundo moderno (pp. 452-453).

Algunos lectores pensarán que se podría haber suprimido o resumido las primeras cien páginas del libro sobre los primeros años de san Josemaría en Madrid, antes de la apertura de DYA. A mi modo de ver, me parece necesario ese preámbulo, en el que se describen brevemente los hitos principales de la historia del Opus Dei

con algunas aportaciones y aclaraciones propias del buen hacer de un historiador profesional. A continuación, se analiza y describe la vida en DYA: lo cotidiano, el ambiente de estudio, las actividades culturales, la piedad, las clases de formación cristiana, las catequesis, la labor social en los suburbios, etcétera. En este sentido, cabe destacar el empeño del fundador por hacer ver a los residentes que el estudio era una actividad seria y competente; la libre participación en las actividades religiosas organizadas por la residencia; la relación de amistad, manifestada en encuentros y excursiones; y la variedad política de los jóvenes que vivían y frecuentaban DYA, generalmente dentro de las derechas no republicanas.

Pocas objeciones se pueden encontrar a un trabajo de este tipo. A veces, el autor se apasiona con el objeto de estudio y emplea una terminología que le hace tomar parte de los hechos narrados, por ejemplo al utilizar el término Padre para referirse al fundador (pp. 196, 398, 413, 424, 445, 455, 501, 516 y 518). Cabe sugerir que en algunas citas de periódicos falta el título de los artículos y el número de las páginas.

En suma, se trata de una aportación relevante sobre los primeros años de la historia del Opus Dei, en particular las páginas dedicadas al ambiente universitario y a las residencias de Madrid en los años treinta y también la información inédita encontrada en varios archivos.

Onésimo DÍAZ
Universidad de Navarra